



Perdió todo el sentido

Contaminaste cada recuerdo y el mapa que tenía de tu cuerpo el cual era mi ubicación favorita tus brazos. Oxidaste cada parte de ti que era un tesoro para mí. Llenaste de oscuridad la luz que te acompañó. Permitiste que todo lo que eras fuera más grande que un tu y yo.

El hilo que unía mi corazón roto cada vez que me volvías a decepcionar era la esperanza, confianza y amor incondicional que siempre he puesto en ti, y este, créeme, vivía de remiendos.

Tú mismo te encargaste de alejarme, porque créeme que insiste en quedarme.

Tal vez mi silencio bajo tu mirada signifique orgullo, bajo la mía signifique suelta el control.

Con mis propias fuerzas y cada día durante este tiempo te hubiera buscando porque creía que podíamos seguir luchando, se me olvido dejarte demostrar tus esfuerzos y cuando pedí que lo hicieras, no había nada de fuerza en ti. La debilidad y la cobardía son el motor de tu vida. Las grandes batallas no se ganan huyendo, y tu créeme no has ganado muchas.

Hoy escribo desde el lugar del dolor que me hace fuerte y mejor. Tal vez me heriste mucho, pero créeme yo estoy dispuesta a sanar. ¿Tu?

Luz Ángela
Arias Cortes

Estudiante
de Psicología